

LOS VALLINES (2.143 M.) Y EL PR-LE 24 (TIERRAS DE LA REINA - LEÓN)

Tierra de la Reina es una bella comarca situada en el sector nororiental de la provincia de León, El nombre de Tierra de la Reina le viene de antiguo, allá por el primer cuarto del S. XV, cuando D^a Constanza Enríquez, descendiente del rey Alfonso IX, que nunca fue reina, visitaba con frecuencia estas "sus" tierras, promotora de la construcción de las iglesias góticas de Barniedo, Los Espejos y Boca de Huérfano y su fortaleza.

Las sierras de Orpiñas, Mediana, La Rasa y otras sierras de menor extensión, le confieren un paisaje muy accidentado surcado por arroyos que han formado hermosos valles, que sus habitantes han sabido conservar y aprovechar como pastos para sus ganados, principal medio de vida de estas tierras, aunque algunos de ellos pronto perderán su encanto y belleza si sigue adelante el especulativo proyecto de la construcción de una estación de esquí alpino que se podría evitar si la Junta de Castilla y León hubiese cumplido con las obligaciones que adquirió cuando creó por Ley el Parque Regional de Riaño y el de los Picos de Europa y el posterior desarrollo del Protocolo de actuaciones y no con la modificación de la "Ley" para beneficiar a no se sabe bien que oscuros intereses económicos con la excusa de potenciar económicamente la Comarca.

Con las praderías, la retama y gran variedad de arbustos aromáticos encontramos extensas zonas pobladas de robles, hayas, álamos, acebos o pinos, que sirven de refugio a grandes mamíferos como el ciervo, corzo, rebeco, jabalí, zorro y a pequeñas poblaciones de lobos, pero lo que es más importante es zona de paso y hábitat de los escasos osos que aún quedan en la Cordillera Cantábrica, que con la citada estación aún verán más reducido su espacio vital. En sus cielos el águila y el buitre leonado son fáciles de ver. La trucha es la reina de sus aguas.

Nuestro recorrido comienza en un pequeño aparcamiento (1320 m.) próximo al km 5 de la carretera que va de Portilla de la Reina al Puerto de Pandetrave, algo más arriba de la desembocadura del arroyo de los Vallines de Arriba en el río Puerma, seguimos un sendero que parte del mismo aparcamiento en dirección S que va bordeando el saliente rocoso que tenemos a nuestra izquierda hasta llegar a la pista que parte de la carretera, antes del puente y que va paralela al arroyo, unos metros más arriba después de una cerrada curva la abandonamos para seguir por una pista más abandonada que nos lleva hasta el prado de los Vallines (1350 m.), donde confluyen el valle de La Panda por nuestra izquierda y el valle de Peñas Negras por nuestra derecha, aquí comenzamos realmente nuestra subida por un sendero que bordea por la izquierda unas escobas y que se pierde entre los tojos en su ascensión por la loma que separa ambos valles hasta llegar a un viejo haya partido acompañado de unas hayas más jóvenes, nuestra siguiente referencia es un collado que vemos más arriba a la derecha, bordeamos el espolón que tenemos encima de nosotros, seguimos un sendero que en dirección SE nos lleva hasta el mencionado collado (1913 m.) donde nos tomamos un pequeño respiro y aprovechamos para admirar el singular colorido de Las Peñas Negras, el circo que forman los Vallines dando lugar al valle de Luriana atravesado por el arroyo Luriana y las cortadas paredes del Pico Vallines de Arriba que desde aquí nos parecerá inaccesible. Ya recuperados continuamos por nuestra derecha la subida al Pico Vallines de Abajo, poco antes de llegar a su cumbre (2090 m.) le bordeamos por la ladera de la izquierda para acceder al collado (2073 m.) que nos separa de nuestra meta. Por una pequeña canal, que parte por la izquierda de la cuerda del pico, ascendemos por un terreno pedregoso hasta alcanzar los 2143 m. de la cima del Vallines de

Arriba. Si durante nuestra fatigosa subida habíamos tenido buenas vistas de los alrededores aquí obtenemos el premio de estar en un mirador desde el que la muralla sur de los tres macizos de los Picos de Europa, el Corisco, Espigüete, Peña Corada, los innumerables valles que hay a nuestros pies, etc. parecen envolvernos con su belleza y majestuosidad.

Continuamos nuestra marcha descendiendo al Pozo Butrero (1960 m.), pequeño lago situado en la falda NE de nuestro pico, más abajo pasamos por la Majada los Cantos (1600 m.), campera con más piedras que hierba, y ya siguiendo, por la izquierda, el curso del arroyo de Culebrejas entramos en su valle homónimo y por pista llegamos hasta la carretera, junto a un chozo y área de acampada, la cual seguimos por nuestra derecha para finalizar en Llánaves de la Reina (1380 m.).

ALTERNATIVA: Partimos de Llánaves (1380 m.) en dirección a San Glorio, nada más pasar un puente (1400 m.) seguimos las marcas del PR-LE 24, iniciamos la suave subida por la pista-cortafuegos que paralela a la carretera va por el pinar de repoblación bordeando el Pico de la Devesa, en algunos tramos tenemos unas buenas vistas del Corisco, alcanzado el punto más alto del recorrido (1650 m.) comenzamos la bajada hacia el Puerto de San Glorio (1603 m.), con extraordinarias vistas del Valle de Liébana y el Corisco.

El regreso lo realizamos por unas roderas junto al pinar de repoblación bordeando la hermosa Vega Tarna llegando a la quebrada del Portillo del Boquerón (1570 m.), entre la Peña la Nave, a la derecha, y la Peña del Portillo de las Yeguas, a la izquierda, tras pasarla desembocamos en la pista (1520 m.) que recorre el Valle del Naranco y a la sombra de la Sierra de Orpiñas, en suave descenso, nos devuelve a la carretera (1400 m.) y en pocos metros llegamos a Llánaves (1380 m.).

